

es esencial enfocarse en la cooperación y asociaciones que reconozcan y respeten los diferentes contextos, necesidades, metas, intereses asociados y las condiciones culturales y económicas predominantes. Europa sólo puede ser un ejemplo si está dispuesta a reconocer que también puede aprender de otros lugares; ofrece un modelo importante pero no es el único para la modernización de la educación superior.

En resumen, podemos decir que el futuro de la IoHE en Europa luce potencialmente brillante, pero su mayor desarrollo positivo e impacto sólo tomará lugar si los distintos actores y participantes mantienen un diálogo abierto sobre los fundamentos, beneficios, medios, oportunidades y obstáculos en este continuo proceso de cambio. No podemos ignorar el hecho de que la IoHE también enfrenta el desafío de los cada vez más profundos temas sociales, económicos y culturales, tales como la crisis financiera, tendencias demográficas desfavorables, inmigración y tensiones étnicas y religiosas. Aunque estos desafíos representan una amenaza, éstos también favorecen la concientización de la importancia de la IoHE en el desarrollo de una respuesta significativa. ■

¿Por qué se debe internacionalizar la educación?

ROBERT COELEN

Robert Coelen es profesor de Internacionalización de la Educación Superior en la Universidad Stenden de Ciencias Aplicadas, Países Bajos. Correo electrónico: robert.coelen@stenden.com.

A pesar de una larga historia de actividades de internacionalización a nivel institucional y en ocasiones a nivel de programa, muchos académicos aún luchan con la exigencia de internacionalizar sus clases o programas. Dado los resultados de aprendizaje de la internacionalización –que debiese incluir efectividad intercultural, entre otros– y dada la enorme fuerza de la globalización que incluye una inmigración significativa (que, según datos de la ONU, involucra a 210 millones de personas el 2010), es difícil entender por qué alguien aún cuestionaría la necesidad de esta respuesta de parte de aquellos directamente responsables de entregar educación.

CAMBIO EN LAS FUERZAS GLOBALES

Desde el cambio de siglo, hemos estado presenciando cambios sin precedentes en los negocios internacionales. Hasta ese momento, había existido poca variación en el lugar geográfico de las 500 compañías de Fortune Global y alrededor del 95 por ciento de éstas se ubicaban en las conocidas regiones desarrolladas. Para el 2010, la proporción en las regiones desarrolladas había disminuido a un 83 por ciento y el 2014 a un 69 por ciento. Se espera que esta tendencia a la baja continúe hasta un 54 por ciento el 2015. Este dato es un claro indicador del cambio hacia un aumento de países “no tradicionales” con actividades financieras importantes.

McKinsey y Compañía han mostrado en varios informes cómo la distribución mundial de la clase media probablemente cambie. En el 2030, se espera que cerca de un 66 por ciento de la clase media mundial viva en la región del Asia-Pacífico. Países como India y China, y otros en Asia, llevarán la delantera, mientras que las regiones “tradicionales” –como Europa y América del Norte– sufrirán caídas proporcionales importantes. Para el 2030, la industria manufacturera de aviones predice un aumento significativo del transporte aéreo de pasajeros regulares en y hacia estos países no tradicionales –los destinos dentro de China experimentarán el mayor aumento. Estos aumentos se pueden ver como el resultado de actividades financieras mejoradas y más vuelos de placer de la creciente clase media.

Otra gran fuerza global es la urbanización y desarrollo de una red mucho mejor de centros urbanos globales importantes. El transporte aéreo durante el siglo pasado principalmente tomó lugar entre las grandes y bien establecidas capitales del mundo, pero ahora esto está sufriendo un cambio radical en dos formas. En primer lugar, más y más aeropuertos están ahora localizados en ciudades que no son capitales. Éstos se establecieron desde cero o bien modernizando aeropuertos ex militares o en desuso. En segundo lugar, y posiblemente más importante, su estatus ha sido ascendido al grado de puerto internacional, con frecuencia como resultado de aerolíneas económicas que buscan mejores conexiones de valor. Estas nuevas conexiones no sólo conducen a más viajes de placer, sino que también aumentan el intercambio comercial y estudiantil. Los centros urbanos recientemente conectados, por virtud de la naturaleza de la fuerza laboral urbana, también crean concentraciones de sociedades del conocimiento en esta nueva red global. Las predicciones indican que 440 ciudades emergentes de esta red global contribuirán el 47 por ciento del crecimiento económico global total para el 2025 y tendrán mil millones de nuevos consumidores. Esta red será gran parte del campo de juego de los profesionales del futuro y

requiere que estos profesionales sean internacionalmente conscientes e interculturalmente efectivos.

Además de poder financiar viajes de placer, la clase media también se identifica con la búsqueda de una buena educación para sus hijos, además de vivienda, asistencia sanitaria y jubilación. Por lo tanto, uno esperaría ver un aumento en la demanda de educación superior.

Es probable que, en ese futuro, nuestros egresados trabajarán con gente de, o en, otra cultura.

De hecho, los datos de la OCDE muestran que, en base a las tendencias actuales, la mitad de los egresados que se proyectan para el 2030 (con edades entre los 25 y 34 años) vendrán de China e India exclusivamente, mientras que Europa y Estados Unidos en conjunto representarán menos del 25 por ciento. Es probable que, en ese futuro, nuestros egresados trabajarán con gente de, o en, otra cultura. En efecto, incluso hoy muchas compañías en Europa tienen que recurrir a la contratación de egresados de otros países debido a la falta de egresados internos apropiados, de ese modo ya creando lugares de trabajo interculturales importantes.

EL IMPACTO DE LA TECNOLOGÍA

Una cuarta gran fuerza global es el avance de la tecnología. En una encuesta reciente de expertos en educación realizado por la Cumbre Mundial para la Innovación en Educación (WISE, por sus siglas en inglés), el 50 por ciento de aquellos encuestados predijeron que para el 2030 la fuente más importante de conocimiento estará disponible como contenido en línea. Este dato no es sorprendente dado el enorme aumento de información en Internet y la creciente facilidad con que ésta se puede publicar. Los materiales educativos que están disponibles en formato electrónico se distribuyen y se pueden adaptar fácilmente, transformándolos en una propuesta atractiva para el desarrollo continuo y también para la creación de programas mixtos con entrega de cursos en línea junto con periodos limitados de asistencia al campus.

Otro efecto de la tecnología que es relevante para esta discusión es el fenómeno descrito por Carl Benedikt Frey y Michael A. Osborne sobre la polarización del trabajo. Ellos notaron que, con los actuales avances de la computación, se podría esperar que ocurran cambios importantes en la naturaleza de los trabajos en veinte años aproximadamente,

donde algunos trabajos serán realizados completamente por computadores. Sin embargo, muchos trabajos no cabrán dentro de esta categoría: los trabajos que tendrán menos posibilidades de ser reemplazados por la computación serán aquellos donde la heurística, la interacción social humana, el trabajo en espacios reducidos y la innovación juegan un rol importante.

Todos los cambios globales combinados crean un futuro en el que el contacto intercultural será la norma, más que la excepción. Así, lo que sigue es que el conocimiento competencias y posturas que se requieren para ser interculturalmente efectivo debiesen transformarse en una parte más importante del desarrollo del estudiante de la que ha sido hasta ahora.

LA RESPUESTA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La congruencia del número de predicciones sobre el desarrollo global –que incluye la expansión de una red de centros urbanos interconectados globalmente, un cambio en la actividad económica hacia las economías emergentes, una redistribución de la clase media a nivel mundial, polarización del trabajo y tecnología– alimenta un movimiento hacia un contexto muy diferente y que cambia rápidamente y en el que nuestros egresados eventualmente trabajarán y vivirán. Las instituciones de educación superior deben asegurar que los futuros egresados estén bien equipados para lidiar con los desafíos que este mundo les presentará. Los atributos que estos egresados deberán tener incluyen aquellos que son un resultado necesario de la internacionalización de la educación superior, es decir, conciencia internacional y competencia intercultural. Un bono adicional sería el mayor desarrollo de las denominadas competencias del siglo 21 que resultan del intercambio internacional. Estos atributos prepararán a nuestros egresados más adecuadamente para el futuro. A pesar de los numerosos cambios mencionados en este artículo, las actividades actuales de la humanidad están creando otros desafíos, como el calentamiento global, la disponibilidad y distribución desigual del agua dulce y alimentos, descenso de la biodiversidad e inmigración humana considerable producto de los conflictos. Si los cambios económicos mundiales no están impulsando la necesidad de nuestros egresados de ser internacionalmente conscientes e interculturalmente efectivos, entonces estos otros desafíos ciertamente impulsarán esta agenda. Depende de nosotros hacer lo que podamos para pavimentar el camino y asegurar que nuestros egresados estén preparados para el desafío. Con esta agenda tan masiva, uno tendría que preguntarse si no debiésemos comenzar con internacionalización a nivel de educación básica, más que introducirla sólo a nivel de educación superior. ■